

Edición Popular Ilustrada

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO



Año VIII - Número 19
Barcelona 8 Mayo 1919

10 céntimos

MARIA WALCAMP
Intrépida artista norteamer-
cana, protagonista de la serie
En las garras del león

PROYECTANDOSE EN EL
PALACE CINE

LA FORMULA SECRETA

PELICULA EN SERIÉS COMPUESTA DE
CINCO INTERESANTISIMAS JORNADAS



L. GAUMONT

BARCELONA: Paseo Gracia, 66.

Tel. 2991 - Dirección telegráfica: CRONO

MADRID: Atocha, 90. Teléfono 3375. .. BILBAO: Garduqui, 3.

Teléfono 1490. - SEVILLA: Orfila, 13. Teléfono 916. - VALENCIA:

Cirilo Amorós, 40. Teléfono 970. - MÁLAGA: Strachan, número 22.



DEPOSITOS: PALMA DE MALLORCA, San Bartolomé, 5.-SAN SEBASTIAN, Guetaria, 12

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletas, 4, pral.
BARCELONA
Teléfono A. 3535

Director: JOSÉ SOLA GUARDIOLA
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España Un año 6 ptas.
Extranjero. » 10 »
Número suelto 10 cts.
Atrasado 20 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICAS

ADELINA P. CONTINENTE

El florecimiento de la cinematografía española y la mayor importancia y frecuencia en la producción de películas, ha determinado la halagüeña realidad de un numeroso grupo de artistas que van haciéndose, perfeccionándose por el estudio y el trabajo constante, y de entre los que saldrán sin duda alguna los nombres de las primeras figuras que han de ser en breve plazo las verdaderas estrellas de nuestro teatro mudo.

Se equivocaban los que decían que en España no había artistas de cine. No los había en la época en que no podía haberlos. ¿Cómo ni para qué iban a haber artistas especial y totalmente consagrados a la pantalla, si no se producían cintas más que muy flojas, y aun éstas de año en año?

Véase como ahora que nuestra industria ha dado un avance gigantesco, como ahora que se trabaja bien y mucho, empiezan a acusarse positivas esperanzas en actores y actrices, y no se dude que España, que tuvo siempre gloriosos nombres en todas las exaltaciones del arte y del saber, no podía por menos que tenerlos también—como en Música, en Pintura, en Escultura, en Poesía, en Literatura y en el Teatro—en este otro inmenso y nuevo arte del Cinematógrafo.

Adelina P. Continente, zaragonesa de pura estirpe, y como aragonesa mujer de voluntad ruda y firme, es una de las artistas españolas que más pronto se harán un prestigio de sólida consistencia.

Tiene temperamento, siente el arte, es joven—diez y siete años vistosos y ardientes como diez y siete clavelones de fuego—y es bo-

nita, con una belleza suave y atractiva de española castiza.

—Mis padres—nos confesaba—se oponían con toda su autoridad a que yo fuese artista. ¡Artista! ¡Qué disparate! Para unos buenos



señores como mis padres, apegados a los rancios conceptos de la vieja moral, el arte y el escándalo son una misma cosa. Pero yo estaba ya tentada por el demonio, según ellos; cada noche escuchaba al oído, como una voz de promesas, las mismas palabras: «¡Adelina, ámate, decídeté, no seas tonta!» Y dejé de ser tonta. No tuve que animarme, porque ya lo estaba, y decidiéndome me marché de casa dispuesta a luchar cara a cara con la vida, que, en medio de todo, no ha sido esta vez mala para mí.

—¿Cuánto tiempo hace que empezó usted a trabajar para películas?

—Poco, muy poco. Antes trabajé algunos meses en varietés. El

varietés ha sido un puente entre mi antigua vida de muchachita bien, hija de una familia burguesa, y el cine, que es la más grande de mis aspiraciones. Actuaba yo en Madrid, en el Romea, y conocí a Armando Guerra, ese muchacho activo y simpático, tocado de la excelsa manía de elevar a las cumbres la industria cinematográfica española. Armando me contrató para sus películas; además he trabajado en *Vindicador*. Ahora...

Cuando Adelina habla de Armando Guerra, nos parece que su vocecita musical tiene trémolos de amor. Que el amor palpita en sus palabras de vehemente agradecimiento.

Un poco intencionados nos atrevemos a hacerle una pregunta, y la respuesta clara, pronta, terminante, confirma nuestra suposición.

—¡Ah, sí, sí!, todo lo que soy capaz de querer; como quieren las mujeres de Aragón, con toda el alma.

Nosotros, en nuestro interior, admirando la espléndida hermosura de Adelina, sugestionados por la mirada de sus ojos inmensos y por la cordialidad pasional de sus arrebatos, pensamos un poquitín inquietos por el gusano de la envidia: «¡Caracoles, qué suerte tiene Armando!»

Adelina prefiere entre todos los papeles los de niña. Su natural ingenuidad casa muy bien con la psicología de estos papeles de sencillez infantil y rechaza por faltas de ambiente en la realidad las aparatosas truculencias melodramáticas.

—Para hacer ciertos papeles—nos dice,—hay que ser la Bertini. Francesca es genial, es para mí la mejor artista de la pantalla.

—¿Qué opinión tiene usted de los artistas españoles?

—Que hay muchos y muy buenos. Dentro de poco, unos cuantos, a los que admiro sinceramente, serán tan celebrados como los mejores del extranjero.

—Tenemos entendido que es usted una asombrosa deportista.

—¡Ay, una asombrosa deportista! ¿Quiere usted callarse?

Y ríe, ríe con una risa fresca, lozana, una risa cascabelera que nos muestra la albura de unos dientes iguales y diminutos y que levanta, hinchándolo, el pecho de la artista —dos pomos olorosas,—cuyas líneas firmes nos hace un poco más que adivinar el escote bajo y atrevido.

—La natación y la equitación son mis dos grandes aficiones. Nadar y montar a caballo lo hago muy bien, eso sí, pero los otros deportes todavía...

—¿Cuándo sale usted al extranjero?

—Pronto, muy pronto; tengo un ventajoso contrato en Suiza, y no se pasará mucho tiempo sin que me marche. ¡Si viera usted! ¡Tengo unas ganas!

Y Adelina se marchará. Su juventud, se elegancia, su talento, su inquietante coquetería y su voluntad resuelta, como versos del divino poema de su belleza, serán en Suiza, y en Italia, y en Norte América y allá por donde vaya, un canto triunfal para la mujer española; y un día no lejano, las revistas extranjeras nos traerán su retrato y la consagración con rendidas frases de elogio de los méritos de esta artista aragonesa toda espontaneidad, toda gracia, toda fuego, toda corazón.

DON FÉLIX DE ALBANIEGO

Films», que lleva por título *El protegido de Satán*.

Por estar ya en máquina el presente número en el momento de proyectarse dicha cinta, nos reservamos hacer un juicio de ella en el número próximo con toda la amplitud que se merece.

Una aclaración

Por un error, que las prisas mo-

ECOS MUNDIALES

Maestro condecorado

Ha sido agraciado con el título de caballero de la cruz de Isabel la Católica, nuestro querido amigo el aplaudido compositor y celebrado maestro director de la orquesta del teatro Eldorado, don Evelio Burrull.

Felicitemos al inspirado músico por la distinción de que ha sido objeto.

Se progresa

En la Escuela Nacional de Arte Cinematográfico que dirigen nuestros amigos Francisco Aguiló y Lorenzo Petri, han empezado bajo la competente dirección de este último, en posesión de la medalla italiana del campeonato de resistencia, las clases de esgrima, en las que se adiestran un crecido número de alumnos.

También han empezado las clases de bailes clásicos a cargo del reputado maestro de esta capital A. Badía, y con acertado criterio educativo y cultural, continúan en el mencionado Centro Académico los lunes literarios y los sábados de moda, que están concurridísimos.

El estreno de «Corazones del mundo»

Se estrenó en Buenos Aires, con un éxito enorme, la sensacional película de Griffith, *Corazones del mundo*.

El periódico *Excelsior*, llegado

últimamente de la capital argentina, se ocupa extensamente del importante estreno, comentando en términos muy elogiosos las escenas del drama, llenas de intensidad y emoción.

Con tan inmejorables antecedentes, no es extraño que haya en España gran expectación por conocer la farsa ideada por el recio cerebro de David W. Griffith.

Bien venido

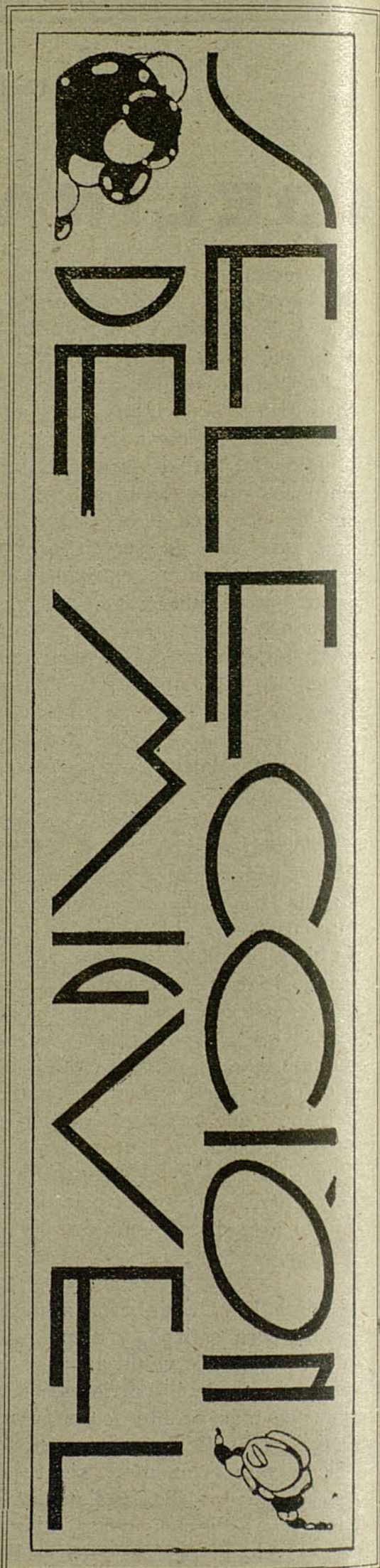
Desde el lunes se halla por fin entre nosotros, sano y salvo, el prestigioso cinematografista y querido amigo M. Henri Huet, director de la casa «Gaumont» en esta ciudad, que desde los comienzos de la guerra permaneció en filas incorporado al brillante cuerpo de Aviación de Francia.

En la estación esperaron al señor Huet numerosos amigos, y entre ellos el director de *El Cine* y el de esta revista.

Sea bien venido el valeroso soldado, al que repetimos nuestros abrazos y felicitaciones por su feliz retorno.

«El protegido de Satán»

En los días martes y miércoles de la presente semana se ha proyectado en sesión de prueba en el elegante teatro Eldorado la interesante película, editada por la manufactura barcelonesa «Studio



tivaron, pusimos en los pies de dos clisés publicados en nuestro número anterior que ambos pertenecían a escenas de la película *Bouquette*, siendo así que uno es de esta película y otro de *Mickey*.

La casualidad de aparecer en ellos las respectivas protagonistas nos evita toda aclaración, puesto

La hoja de «El Diluvio»
Cada día va tomando más importancia la hoja cinematográfica que, semanalmente, publica nuestro querido colega *El Diluvio*.

Además de lo cuidado del texto y la abundancia de noticias, esta hoja viene acompañada de innumerables anuncios, que la hacen ex-

de un folletín, hemos decidido comenzar desde uno de nuestros próximos números a insertar en forma encuadernable

Una de las mejores novelas de una de las mejores firmas

sobre cuyos derechos de reproduc-



ELENA HAMMCROTEIN, notable artista, protagonista de la película «El final de Otel», cuyo argumento publicamos en este mismo número

que tratándose de Gaby Deslys y de Mabel Normand, suficientemente conocidas del público, él, antes que nosotros, habrá subsanado la equivocación.

De todos modos insistimos en subsanarla por nuestra parte, con el deseo de que se nos dispensen estos ligeros errores, a que nos llevan, como antes decimos, las prisas de compaginación y tiraje para no dejar de servir puntualmente nuestras ediciones.

tremadamente interesante dentro del ramo de la cinematografía.

ción estamos en tratos muy adelantados.

Próximamente diremos el

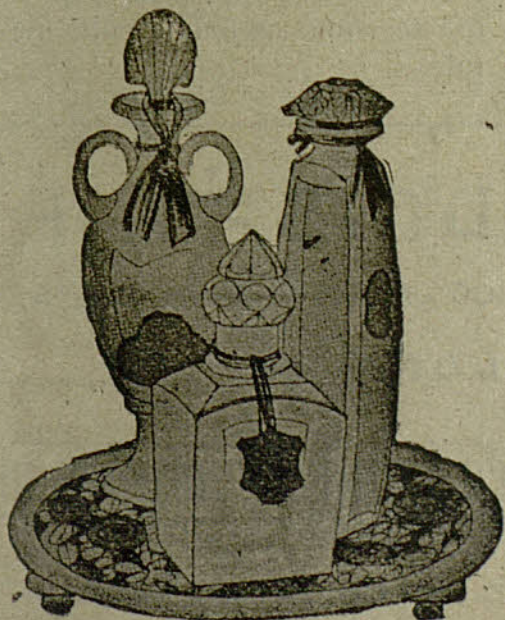
Título de la novela

y el nombre de su autor o autora

Nuestro folletín

Accediendo a los deseos manifestados en las infinitas cartas que recibimos de nuestros favorecedores y muy especialmente de nuestras lectoras, pidiéndonos la publicación

con la seguridad de que cuantos nos lean tendrán nuevos motivos de interés para comprar EL MUNDO CINEMATOGRAFICO por la sensacional atracción de sus *novelas-folletines*.



LA FLORIDA

== Gran almacén de perfumería nacional y extranjera ==

EUGENIO SARRÁ

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 - Apartado de Correos 239 - Teléfono A. 2231

Ventas al por mayor y detall - Extensísimo surtido del artículo y objetos anejos al mismo - Esmero-Seriedad - PRECIOS VENTAJOSISIMOS

PEREZA

Hemos visto en el Palace la película *Pereza*, interpretada por Francesca Bertini. Para nuestro gusto es esta cinta la mejor producción de la serie *Los siete pecados capitales*, que con un gusto selecto y un derroche de suntuosidad impresionó la manufactura romana «Cæsar Film». Aquí, es el asunto más real y más humano que en los anteriores *pecados*; también la interpretación es más sabia: la Bertini se aleja de ese tipo falso y morboso de literatura modernista que tantas veces ha creado y se nos presenta como una dama digna y altiva, en cuyo corazón el dolor ha clavado su garra. Y en vez de los desplantes, de las contorsiones, de los retorcimientos epilépticos de otros tipos suyos, se nos muestra sencilla, conmoviéndose con la dignidad de su gesto, que, en los momentos trágicos sacude nuestros nervios como un latigazo.

Pereza es un drama crudo y brutal. Las miserias, los vicios humanos aparecen ante nosotros sin vestiduras hipócritas, en todo su horror y toda su repugnancia, con la sinceridad de un desnudo de Rubens.

Y vemos a un aristócrata envilecido por la pereza, convertido en un miserable guñapo humano, apoderarse de la juventud y de la belleza de una joven que, en lo íntimo de su corazón, como en un santuario, guarda el recuerdo de otro amor noble y elevado. Y le vemos aguantar impasible todas las humillaciones, todos los escarnios, sin que los mayores insultos a su dignidad de hombre sean bastantes a sacudir su indolencia, su apatía suicida. Hasta que, un día, el pájaro negro de la tragedia abate sus alas sobre aquel hogar, y la bala que iba a matar a un inocente, parte el corazón helado de aquel pelele.

Lo hemos dicho ya. Francesca Bertini nos conmueve y nos sugiere. En esta cinta vuelve a ser la trágica de sus grandes creaciones, la que dió vida al papel de *Tosca*; la que vivió por unos instantes el alma compleja y sentimental de Margarita Gauthier. En una escena canalla, donde un hombre, aprovechándose de la pereza del esposo, trata de abusar de la mujer, ella, en sus gestos, en sus movimientos desesperados, sabe darnos toda la emoción de aquellos momentos intensos y brutales. Y lo mismo, cuando con sus palabras cálidas e injuriosas, quiere despertar en el alma de su marido el dormido honor...

Los otros intérpretes, a excepción de alguno que borda su papel, no están tan afortunados. Guido Trento, en su rol de seductor, se

nos antoja un poco afeminado y un mucho pagado de la belleza de sus formas: leves defectos que bastan para transformar a un seductor temible en un pobre Tenorio ridículo, terror de las muchachitas románticas que leen a doña Carolina Invernizio y beben vinagre para quitarse los colores con que las dotó la madre Naturaleza.

Camilo de Riso, muy cómico, con una comicidad de buena ley, crea un tipo lleno de gracia y donosura: un buen cerdo de la pira de Epicuro, satisfecho de vivir, ya que la vida le ofrece buenos vinos, mejores viandas y una tranquilidad absoluta que facilita sus laboriosas digestiones.

En suma: es *Pereza* una buena película, que une a sus méritos de asunto e interpretación, el de unos adecuados y lujosos interiores y el de una fotografía espléndida.

EZEQUIEL MOLDES

CURIOSIDADES

Toribio a la «Photo-Drama»

El notable artista André Deed (Toribio), vuelto a la vida civil después de haber prestado su brazo a la patria durante la guerra, ha entrado en la «Photo-Drama» para interpretar una serie de films de gran interés.

Negros y blancos

En Kansas (Estados Unidos), los empresarios se encuentran con un conflicto serio entre negros y blancos, debido a que son muchos los teatros en América que no permiten la entrada a los negros, y los que la permiten, obligan a éstos a sentarse en sitios determinados.

Parece que desde hace algún tiempo los negros se han considerado ofendidos por esta clasificación y se han dirigido a los empresarios diciéndoles que pagando el

importe de la localidad, los negros tienen derecho a sentarse en todas partes.

Los empresarios, por su parte, no quieren acceder, porque saben positivamente que las dos clases de gente no quieren alternar, y en Kansas, particularmente, están distanciados en gran manera.

Este asunto, que promete dar mucho juego, tiene muy preocupados a los dueños de los locales.

Las expediciones de películas

La Administración de Correos de Francia hace conocer a los interesados, por medio de los periódicos profesionales, la siguiente disposición gubernativa, que nosotros nos apresuramos a divulgar:

«Por razón de peligro de incendio, los exportadores de películas de celuloide emplearán preferentemente como embalaje cajas de metal.»



STUDIO - FILMS - S. A.

Apartado, 271.-Calle Sans, 106.-Teléfono 24 H.-SANS

BARCELONA

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

POURQUOI SOUFFRIR?...

VALS BOSTON PARA PIANO Y VIOLONCELO del maestro LUIS BADOSA

(Conclusión)

II.

hasta ∞ y sigue

VIOLONCELLO.

TPO. DE VALSE.

ff

FIN.

Paul Izabal

Sala AEOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

ROLLOS MÚSICA - ABONOS

Central: P. de Gracia, núm. 35. - Sucursal: Buencases, núm. 5

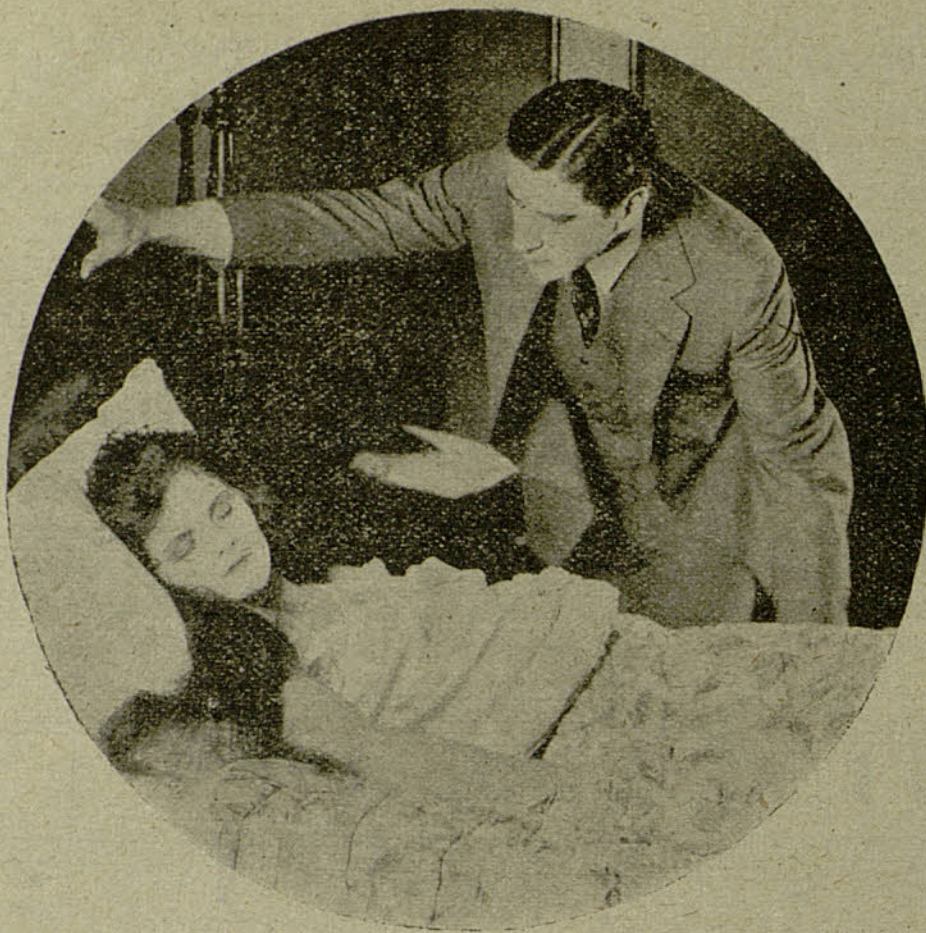
FÁBRICA: Provenza, 362. - BARCELONA

EL FINA OTELO

Interpretación de los artistas norteamericanos
Robert WARWICK y HAMMERSTEIN

sa Grosvenor y su tía Lola, mientras pasaba por su frecuencia de su hogar hospitalaria nube de tristeza; pero luego a los pocos días... en el jardín, bajo un nido que

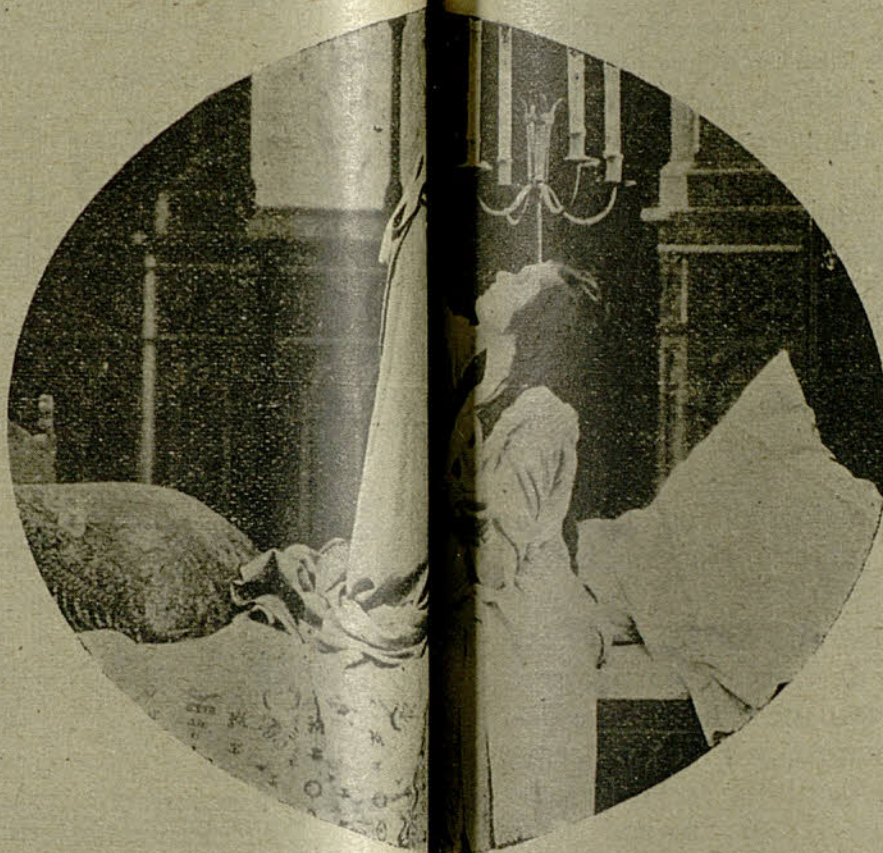
Nada hizo Clarisa para desahogar la greguería del piar de las aversiones de Bob, que de nuevo recordó a Clarisa un juego de los juegos, recordó a Clarisa un juego del Libro de la Sabiduría.



No como en su torre de marfil el genio incomprendido, sino como el guerrero medioeval en su ingente fortaleza rocosa, encastillábase Roberto Hyde, familiarmente Bob, en su monomanía celibataria. El edificio secular de sus convicciones tenía unos fuertes muros inexpugnables: su menosprecio instintivo hacia la mujer, a la que conceptuaba un ser inferior. En cambio, tenía una obsesión dominante: la caza. Con su escopeta y sus perros, juzgábase tan feliz, tan en plenitud de placeres, como un sultán en su ha-

rén, y las exhortaciones de sus amigos, el viejo párroco Larkin y el alcalde Robinson, únicos que visitaban a Bob en su señorial residencia campestre, estrellábanse invariablemente contra la irreductibilidad del terrible detractor del matrimonio.

Una noche jugaban los tres amigos, tras de la cena succulenta y animada; un criado interrumpió la partida con el anuncio de un siniestro de automóvil en la carretera; los sentimientos compasivos de Bob abrieron a los heridos, Clari-



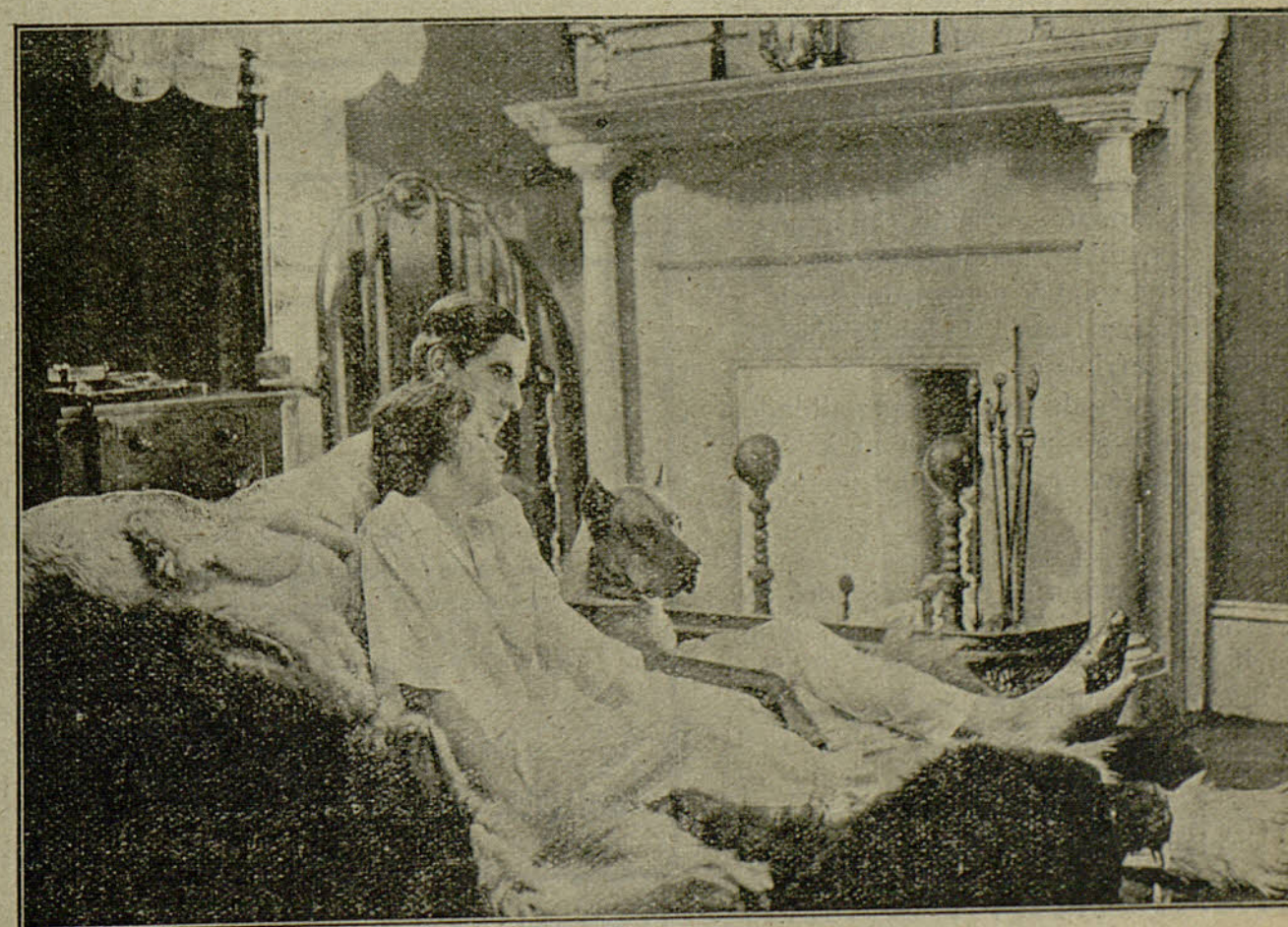
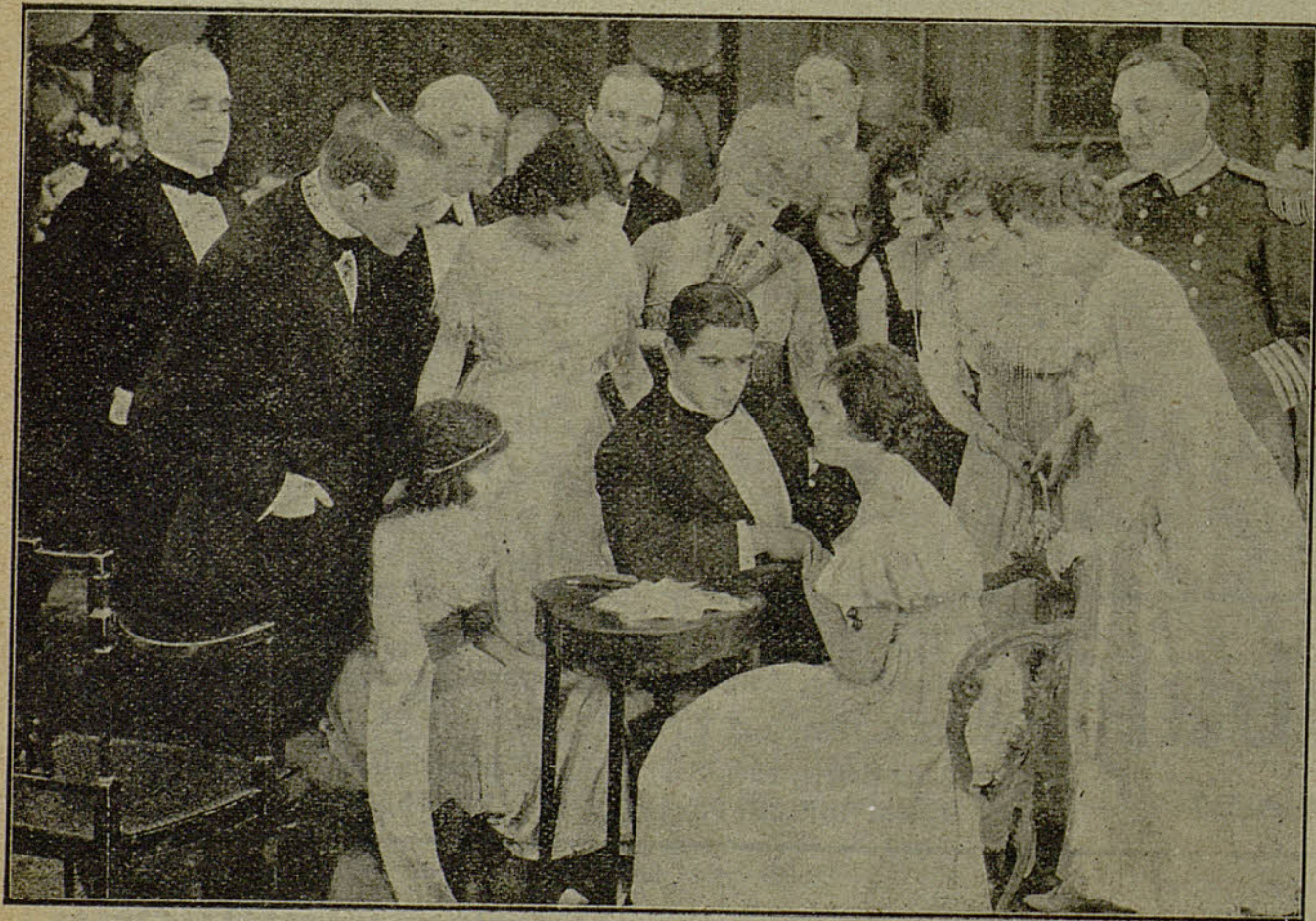
estancia de los señores de Hyde, proponiendo a Clarisa que organizara en su casa una función teatral a beneficio de los pobres de la localidad. La idea halló entusiasta acogida, y se eligió por unanimidad el teatro shakesperiano; pero las opiniones se dividieron entre «Otelo» y «Romeo y Julieta»... Con los huéspedes iba el conde Vinzaglio, un fatuo con más que ribetes de tenorio, que se creía capaz de anular los triunfos del legendario burlador sevillano en las lides del galanteo. Las asiduidades del seductor

para con Clarisa fueron advertidas de Bob; y exteriorizó en forma tan ostensible la llamarada de los celos que prendiera en su corazón enamorado, que se convino por los circunstantes en representar «Otelo» para la fiesta benéfica, encargando a Bob del protagonista, con la general convicción de que haría del papel una maravilla de realismo. Clarisa interpretaría la parte de Desdémona.

(Continuará)

sus encantadoras gracias femeninas. Como las murallas de la casa sin niños es como de las trompetas de los situados en el jardín sin destellos de sol, sin al solo influjo de las miradas de flores». Y la esposa, enternura de Clarisa, al milagro de las lamentaciones por su triste voz, gorgjeadora, abatióse ella, trasladó a tía Lola las paladucto de los firmes prejuicios del párroco.

soltero; y el clérigo Larkin en el preciso momento en que sus cuellos con el yugo que es y Clarisa disponíanse a parna a perpetuidad dos vidas: para un viaje de unas semanas, de dulzura cuando, como en el momento en que recibieron un telegrama de tía Lola de Bob y Clarisa, confirmándoles su visita con unos mutua atracción de las almas, para pasar una temporada en la finca y para que Clarisa le diera el oculto sentido de la gre como un beso de sol de la del Libro de la Sabiduría. Y, vera; y una tarde, mientras afecto, al día siguiente presentazaba lejos de su finca, el tía Lola con una verdadera le-Larkin oyó de labios de Clarisa de personas de ambos sexos, con asombro inexplicable, que se instalaron en la casa de Bob era toda dulzura su luna de miel, gran desahogo (desahogo por que la pasión incurable por la plenitud de la finca y por la amantentía a Bob mucho tiempo de manga de los huéspedes). jos de sus brazos. Calló el buen alcalde Robinson aprovechó la



ARSENIO LUPIN

(Continuación)

Entre sus amigos está Victoria, vieja ama de Lupin, por el cual siente todos los amores y debilidades de una madre cariñosa. Pensando en el porvenir de Victoria, un poco vieja ya para seguir viviendo a salto de mata, Lupin ha obtenido para ella, merced a la intervención de Charmerace, una colocación en el palacio del millonario.

Han pasado dos años en pesquias infructuosas. Tras mil penalidades en viajes incómodos, a través de desiertos o de selvas infestadas de mil peligros, Charmerace y Lupin dan con el refugio del profesor André. El célebre hombre de ciencia ha logrado la fórmula del suero que ha de librar a la Humanidad de la enfermedad terrible. Pero, en sus estudios, la sangre del profesor ha sido infectada. Morirá sin poder volver a Francia, sin que sus compañeros, los profesores de la Facultad de Medicina, tengan la nueva de su formidable descubrimiento.

Charmerace tampoco puede volver a su patria. Las fatigas y penalidades del viaje han minado su salud, ya quebrantada. Y muere en los brazos de sus amigos. Antes de morir ruega a Lupin lleve a París los documentos del profesor André. Aprovechando el parecido físico, puede pasar por el duque de Charmerace. De modo que la gloria de la acción recaerá sobre el nombre del noble.

Arsenio Lupin ofrece cumplir tal ruego; pero antes de partir, se hace firmar un documento por el profesor André para acreditar su acto.

El profesor André no tarda en seguir la suerte del infortunado duque. Después de cerrar sus ojos piadosamente, Arsenio Lupin se pone en camino, acompañado de Sem, el fiel esclavo negro que guió al profesor a través de las intrincadas selvas africanas.

Después de grandes penalidades, Lupin llega a la costa africana y se embarca para el continente europeo.

Entre vítores, en medio del homenaje frenético de la muchedumbre, Arsenio Lupin llegó a París bajo el ropaje de Charmerace.

Los periódicos han hablado de sus hazañas en el continente negro. Y el millonario y su hija, que creían el Duque muerto, reciben



La casa

R. Farrás

Fábrica de
géneros de
punto

XUCLA, 5

tiene ya fabricados gran surtido de Jerseys para señora en diferentes colores, muy prácticos y elegantes, propios para campo y playa, desde pesetas 10 a 15. Seda, desde pesetas 37 a 65. Detrás la Iglesia Belén

con alegría la nueva de su éxito y de su llegada. Se apresuran a telefonarle invitándole a venir al castillo.

De este modo Lupin, al llegar a París, se encuentra con novia, palacio y suegro.

Pero a Lupin le aguardaba una sorpresa, dolorosa para su amor propio. Su enemigo Guerchard, aprovechándose de su ausencia, había logrado dar con los cuadros del millonario Martín, al cual son devueltos.

Arsenio Lupin ha sido burlado por su enemigo mortal. Como el ladrón de levita ha estado tres años sin cometer fechorías, piensan Guerchard y los suyos que el fino ratero se ha retirado para siempre; mas el orgulloso espíritu del aventurero despierta. Su amor propio ha sido herido profundamente. Jura volver a escamotear los cuadros

RUBINAT LLORACH

*Es la mejor agua
mineral purgante*



Dosis PURGANTE medio vaso de agua.
LAXANTE un cuarto de vaso, a aumentar
ligera y según temperamentos



ADMINISTRACIÓN
Balmes, 22.-BARCELONA

de Gurnay Martín y reírse del policía. Va en busca de sus compañeros de antaño, que le creen muerto en la excursión. A todos saluda el «llorado» patrón y, en el refugio, se oye un viva:

—¡Arsenio Lupin ha muerto!... ¡Viva el duque de Charmerace, vuestro jefe desde este mismo instante!

Volviendo por sus fueros de burlador de la policía, Arsenio Lupin mira otra vez hacia el camino del delito. Su objeto es recuperar los cuadros. Apoderarse de la diadema.

El millonario Martín, pensando que sus joyas artísticas no están seguras en su castillo, las envía a París. Esto favorece los planes de Lupin. Para dar el golpe alquila la casa que está junto a la del millonario.

Arsenio Lupin en sus visitas al castillo del millonario, en calidad de pretendiente oficial de su hija, en vez de hacer la corte a ésta inclínase hacia la angelical Sonia Kritchnoff, huérfana rusa que hace las veces de secretaria cerca de la heredera.

Y esta inclinación no tarda en convertirse en una afección honda y sincera.

La placidez que empieza a crearse en torno de Gurnay Martín, gracias al regreso del que él cree duque Charmerace y a la recuperación de sus cuadros, se ve cortada rápidamente. A sus manos llega un telegrama firmado por Lupin, en el cual se le vuelve a anunciar que a la siguiente noche volverá a apropiarse de las obras de arte que le han sido «injustamente» arrebatadas y que esta vez no se olvidará de llevarse la diadema de la princesa Lamballe.

Y a pesar del aviso, todo se realizó como Lupin había anunciado. A la noche siguiente, los ladrones vaciaron la habitación del palacio de Gurnay Martín, en París. Cuando Guerchard y sus policías aparecen en él, encuentran los muebles en desorden... y los marcos sin lienzos. Eso sí, no falta en las paredes una firma. Es la de Lupin.

Esta firma, sobre la pared desnuda, era como una prueba de burla y de desprecio que hacía a la policía el ladrón fantasma.

Ante la nueva burla, estalla el furor del polizone, que jura prender al ladrón.

(Continuará)

BOUCLETTE

(Continuación)

Ciertamente, es una injusticia muy grande... Rebelada contra su infortunio, Bouclette siente que la cólera ruge en su interior. Cerca de ella, en otras cajas, hay expuestas valiosas pieles. Sin reflexionar en la consecuencia que tendría su acto, se apodera de un finísimo boa y colocándolo disimuladamente en su

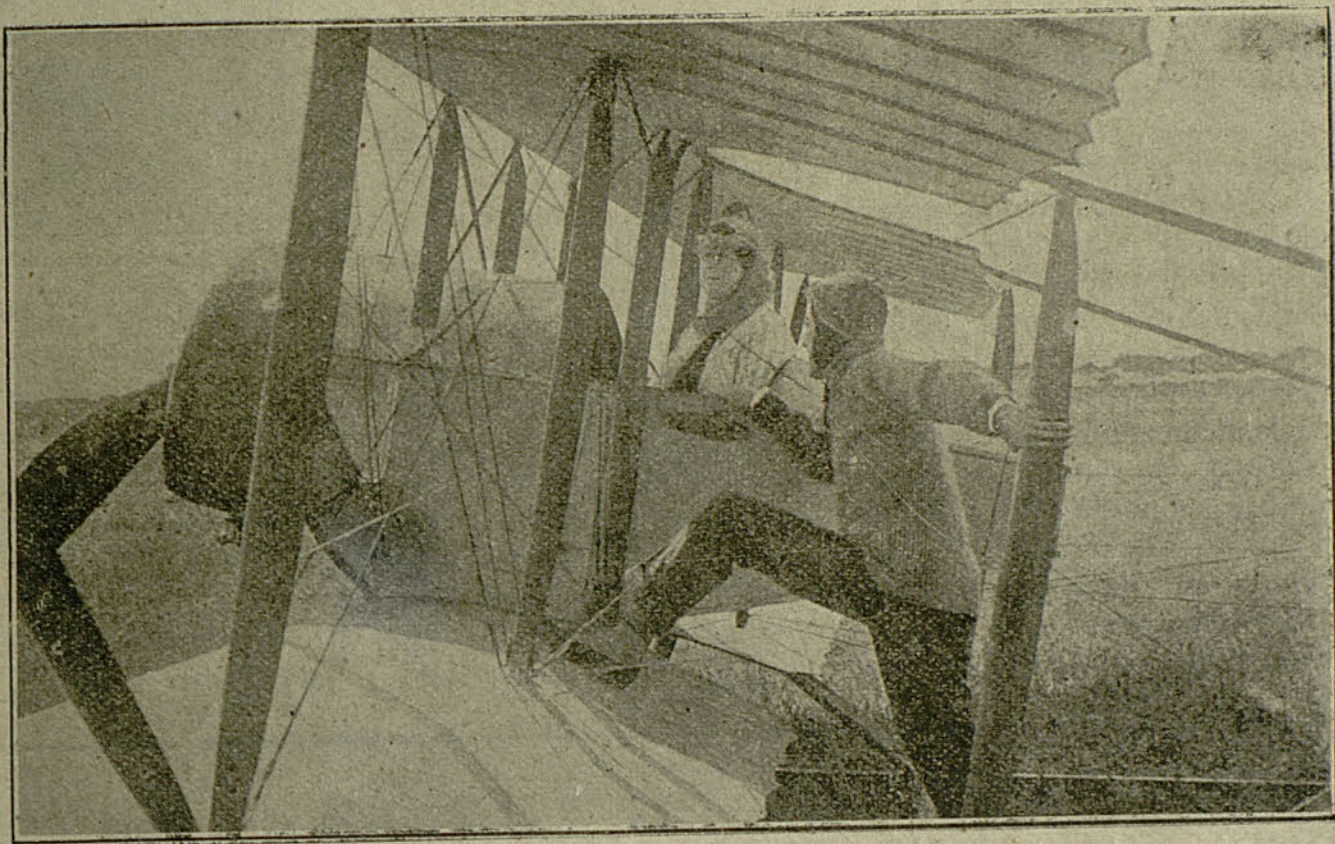
todos sus amiguitos que despide desde el quicio de la puerta de entrada del Hotel. Entra solo al inmenso salón donde se yergue el árbol despojado por manos débiles de todos sus muñecos y he aquí que al pie de la chimenea donde chisporrotean los pedazos de madera, ve una sombra que atrae su atención; se acerca a ella y contempla sorprendido a una preciosa joven, casi una niña, que dormita tendiendo sus delicadas manecitas a la lumbre para

—¿Cuánto vale la piel?

—Dos mil pesetas, vea usted la etiqueta.

—Perfectamente; tome usted estas cinco mil pesetas. Las tres mil restantes son un obsequio que le hago a usted por el que usted me hará saliendo a toda velocidad de mi casa.

La avidez de Brulard vence su propio orgullo y puesto que al fin y al cabo sale ganando en el tal asunto tres mil pesetillas que no



Una escena de la colosal película de series VINDICATOR

caja de entrega, huye veloz. Brulard se extraña de verla desaparecer de tal modo; presintiendo algo extraordinario, se lanza a la persecución de la muchacha y una verdadera caza tiene lugar en la noche sombría... Bouclette, sin volver la cabeza, comprende que ha sido descubierta y que la persiguen. Ya había sacado de la caja el boa que acariciaba su cuello. En su desespero se desprende del objeto hurtado tirándolo por encima de una valla que encierra una rica propiedad y reanuda la carrera. Frente a la casa del gran mimo Bernin, un grupo de niños espera con impaciencia que se abran las puertas del Hotel donde se cobija ufano y sonriente el Árbol de Navidad. Bouclette se acerca a ellos, interroga, se agrega al grupo y hallando allí el refugio esperado, entra con los niños en el salón del artista mientras Brulard, que se ha quedado algo atrás, ha logrado, saltando la valla, coger la piel robada...

Predispuesto a ver sonrientes y animosos a los niños, Bernin ha repartido una infinidad de juguetes a

entrar en calor. Dulcemente la despierta y la pregunta. Temerosa, la muchacha pronuncia su nombre.

—BOUCLETTE.

Y como que Bernin, con su aire todo bondad la tranquiliza invitándola incluso a cenar interesándose en gran manera por ella, la infortunada exclama postrándose de hinojos ante tan noble caballero:

—Arrojadme de vuestra casa. Soy una ladrona; he robado porque tenía frío.

Bernin, emocionado, escucha atento la confesión de la humilde criatura cuando de pronto un fuerte campanillazo desgarró la melancolía de la oquedad de la estancia: es Brulard, que no abandona la presa. Como agente de policía se presenta a Bernin al que solicita la entrega de la ladrona.

—Está aquí, tengo la completa seguridad de que aquí se esconde. Tengo en mi poder la piel sustraída: voy a reclamar la ayuda de la autoridad. Bernin corta oportunamente la locuacidad de Brulard calmando la tempestad que se aca-

son despreciables, toma las de Villadiego sin chistar. Bouclette está salvada, pero Brulard se promete todavía una revancha contra ella y su bienhechor.

Y Bernin, cerca de la chimenea que con su fuego agradabiliza el ambiente, consuela a Bouclette. Presa de una turbación sentimental que no sabe definir, el artista ofrece a la muchacha su lujosa y honrada vivienda y Bouclette, conmovida por tanta bondad, está dispuesta a aceptar, pero no se determina y finalmente rehusa a causa de... pero ante la insistencia de Bernin, aclara el secreto: a causa de Bobby que la aguarda en su buhardilla. Explicaciones generales. El actor sonriente, envía a alguien por el compañero de Bouclette y es así que en esta noche de Navidad el gran actor y la humilde obrera unen su destino.

Cerca de un año ha transcurrido desde estos acontecimientos: diez meses durante los cuales el amor y la vida han hecho inversamente su obra despiadada.

(Continuará.)

HOJEANDO LA PRENSA

Un gran regalo a Eddie Polo

Eddie Polo, el famoso atleta de las sensacionales aventuras, protagonista de las series *La Moneda Rota*, *La Herencia fatal*, *El blanco trágico* y tantas otras de iguales éxitos, acaba de llegar a la ciudad universal después de un prolongado viaje por las principales poblaciones del Canadá y los Estados Unidos.

En la ciudad canadiense de Toronto, el popular atleta apareció en una docena de teatros, levantando unas ensordecedoras tempestades de aplausos en todos ellos como premio a la emocionante intrepidez de sus trabajos. En la ciudad de Cleveland, donde Polo se detuvo unas cuantas horas, de paso para California, los aficionados al cine aclamaron entusiastamente al esforzado hércules de la pantalla cuando éste apareció montado a caballo frente al teatro Alhambra en los momentos en que se estaba proyectando el primer episodio de la última serie en que hasta ahora ha

tomado parte, *La tentación del circo*, reputada desde su estreno por una de las verdaderas maravillas del arte del silencio.

Entre los innumerables trofeos y recuerdos de su viaje, que llenaron varios baúles, se cuenta la copa cuya fotografía reproducimos en esta página. La copa es de plata maciza, de ochenta centímetros de alto y un peso de nueve kilos. Le fué entregada a Polo como un obsequio por los empresarios de cines de los estados de Nueva York, que proyectan su última película, en vista de los llenos que les proporciona el trabajo insuperable del portentoso artista.

Los empresarios de Cleveland hicieron al atleta un regalo de otra copa de mérito y precio casi análogos a la mencionada, y si bien esto demuestra el agradecimiento de los que ganan dinero con las películas del popular actor, no demuestra menos el entusiasmo de las gentes el hecho de que cuando Eddie Polo

llegó a su casa se encontró con millares de cartas y tarjetas postales



Copa de plata regalada al famoso atleta y popular artista cinematográfico Eddie Polo por los empresarios de cines de Nueva York

de sus amigos y admiradores de los Estados Unidos y otros países extranjeros.

(De *El Universo Cinematográfico*, de Nueva York.)

Lo más sugestivo será

MICKEY

por MABEL NORMAND

La película que no olvidaréis jamás

EMPRESARIOS: Este film meterá más ruido en la taquillas que los cañones de largo alcance

Exclusiva de la AGEN- "ORBE"
CIA CINEMATOGRAFICA MADRID: Leganitos, 47

Delegación en Barcelona.—Director: FERNANDO DESSY

Calle Aragón, 249. — Teléfono 1269 G.

PAGINAS FESTIVAS

ANGUSTIA FATAL

Boceto de película cómica

Hugo, el ladrón más elegante de Nueva York, se ve, al salir de un baño de violeta, torturado por una

volvamos a Hugo, que no sale de la duda ni siquiera consultando a sus babuchas de orillo.

dora. Echarse mano al cuello, notarse descollarizada y sospechar lo que ha hecho Hugo, es cosa de medio segundo contado por un reloj que se adelante.

—¡Este sinvergüenza!!—y como Yanquinlandia es el país de las ideas geniales, Mary, por no ser menos que sus paisanos, tiene también su correspondiente idea genial.

Fingiéndose no haberse dado cuenta de nada y poniendo en la voz los más amorosos timbres pregunta:

—¿No quiere usted, galante Hugo, que bailemos este vals?

Hugo se besa el lazo de los zapatos en una reverencia de arco iris.

—¿No he de querer, linda Mary?

Y le ofreció el brazo.

Al principio, nada. Baila como un torbellino a los acelerados acordes de la música alada.

Pero de pronto Hugo empieza a sentir, mareado sin duda, unas náuseas poco aristocráticas. Algo le danza en el estómago y le sube por la garganta.

Le sube, le sube; ya lo creo que le sube.

Momentos después, víctima de



duda enorme. Una duda de esas que encanecen los cabellos de un hombre en menos tiempo que se tarda en estornudar tres veces.

Está Hugo pasionalmente enamorado y no sabe a punto fijo de quién o de qué. Si de Mary, la gentil hija del multimillonario yanqui, rey de la fabricación de níscolas sin hueso, o del abracadabrante collar de perlas que la americana

—¿De ella?

—¿Del collar?

En el baile, Mary y Hugo conversan entusiasmados. De pronto Hugo tiene una idea genial. Una



luz sobre su albo cuello. Y después de aclarar que al referirnos al cuello de la americana no nos referimos a la democrática prenda de sastrería, sino a la preciosa Mary,

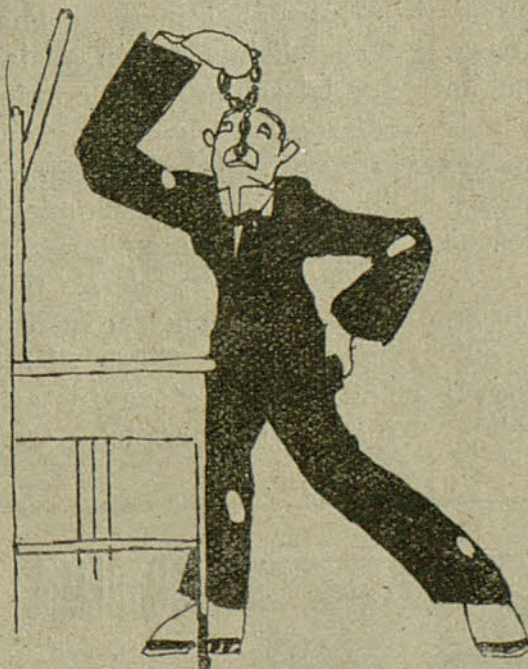
idea apocalíptica. ¿Y si yo robase a Mary su collar? Y hombre de acción, o de malas acciones, aprovechando un momento de éxtasis de la bella, se traga la joya con la misma limpieza y rapidez con que se hubiese tragado una píldora.

Ella es la que no se traga la pí-

una gran angustia, Hugo devuelve el precioso collar.

Sustos, desmayos, carreras y un ladrón elegante en ridículo. Tan en ridículo, que nos parece el mejor modo de acabar la película colocar un pulido revólver de nácar en la sien izquierda de Hugo.

A. MARTÍNEZ DE GASQUE



PRESENTACIONES

LA BALA DE BRONCE

Pasada de pruebas por la Agencia General Cinematográfica J. Verdaguer. Es una sensacional serie americana de la «Universal» en nueve jornadas de cuatro partes que pasan con un creciente interés a juzgar por las dos primeras jornadas que hemos visto con los títulos *Un extraño testamento* y *La torre en llamas*. Juanita Hausen y Jack Mulhall están muy bien en los papeles de protagonistas, y tanto el trabajo de ellos cuanto la índole de las aventuras que constituyen el nervio de la serie nos hacen augurarle el mayor éxito.

LA DAMA DUENDE

La «Studio Films» es una de las manufacturas barcelonesas que con más derecho por la cantidad y calidad de sus producciones puede enorgullecerse de haber contribuido con su esfuerzo constante y entusiasta al florecimiento de la cinematografía española. Siempre que se hable de este florecimiento, absoluta e indiscutiblemente positivo, habrá que mencionar el nombre de la casa cuya brillante marca ostenta una cabeza de león. Más aun, dijérase y al decirlo se diría sólo la verdad, que la «Studio» tiene sobrados títulos de mérito para reclamar un puesto al frente de los avances cada día más decididos de nuestra industria cinematográfica.

Son muchas ya, y limitándonos a época más reciente, varias, las películas que hemos visto de esta casa. Varias y cada una determina un mayor perfeccionamiento, una más acabada compenetración con los secretos del tecnicismo, con los gustos del público y con las modernas orientaciones del teatro mudo.

La dama duende pasada de prueba en Eldorado señala la culminación, hasta hoy, de los progresos de la «Studio». Es una pelícu-

la con un argumento interesante, sugestivo, llevado al lienzo de modo que gana y aviva el interés del público con la urdimbre de sus escenas, entre las que las hay de una vibrante intensidad dramática, y de una asombrosa emoción.

Además la «Studio» cuenta con un elenco fijo, una serie de artistas que, sobre los méritos esenciales de su arte, están tan familiarizados por la labor diaria, tan unidos, tan armonizados en el trabajo general, que logran fácilmente esos conjuntos de interpretación, que sólo de este modo se consiguen y que tanto se echan de menos en la mayoría de las cintas hechas a base de una primera figura que por primera vez ha visto, al ponerse frente a la máquina, a los otros artistas que han de secundarla.

Sería difícil aquilatar méritos en relación porque en esta cinta, cada uno dentro de la importancia de su papel, está igualmente bien que este o que el otro. Suzanne Roumestan, la protagonista, es bella, joven, de gesto expresivo y ademanes desenvueltos; Bianca Valoris, estatuaría, elegantísima, nos da la sensación de una artista consumada; Silvia Mariategui, monísima y «muy hecha», tardará muy poco en llegar a uno de los primeros puestos; y Carmen Rodríguez, como las otras, es una excelente artista, cuyo trabajo prestigia una espontánea naturalidad.

Entre ellos merecen una atención especialísima Julián de la Cantera, que ha sabido vencer todas las dificultades de su papel y darnos, con la movilidad de la fisonomía, la realidad de los más complejos estados de alma; Banquells, admirable en el detective Sanders, tan admirable, que creemos que no se puede hacer mejor; Cinca, el atleta español de prodigiosa fuerza; Zapeta, justísimo de carácter en el doctor

indio de sugestionadora perversidad, y Balaguer, que consigue una verdadera creación de lord Stephensons.

La fotografía es insuperable y muchos y muy vistosos los efectos artísticos que suman nuevos valores a los muchos de esta película, demostrativa de cuanto es capaz de hacer la «Studio Films».

Después de la proyección, a la que asistieron casi todos los artistas de la «Studio», fueron éstos muy calurosamente felicitados y lo mismo los señores Solá, Fontanals y Codina, bajo cuyos trabajos directivos va alcanzando la importante y simpática manufactura barcelonesa la alta reputación de que puede estar orgullosa con el orgullo de su labor y de sus sacrificios por el mayor brillo de la cinematografía española.

Nuestra encuesta

Prefiero por su elegancia y belleza a la Robinne, y a René Cresté por su gallardía, aunque es un poco presumido. — *Lucía Rodríguez*; La Coruña.

No sólo por su bellísima figura, sino por la decencia con que trabaja, prefiero a Gabriela Robinne. De ellos, a Amleto Novelli, que en *Quo Vadis?* hizo una creación que le colocó a la cabeza de todos los artistas habidos y por haber. — *María Rosa*; La Coruña.

Mi actriz preferida es Susana Grandais, y el actor, Eduardo Mathé: ella, porque es una mujercita frágil, delicada y hermosa; él, porque es el parisién más castizo, y los dos trabajan correctamente. Lástima no trabajen juntos, pues harían una pareja acertadísima. — *Anna Masía*; San Gervasio.

Imp. FELIX COSTA, Asalto, 45-BARCELONA



ACADEMIA CINEMATOGRAFICA NORTEAMERICANA

(AMERICAN CINEMA SCHOOL)

Director artístico: RALPH ALLEN

Instrucción completa del artista cinematográfico
Pose, Caracterización, Baile, Gimnasio, Esgrima, Boxeo
y demás sports

LECCION DE PRUEBA Y CONSULTAS GRATUITAS

Clases diarias, alternas y especiales (domingos y festivos), de 11 a 1 y de 4 a 7

Clases de preferencia (diarias y alternas), de 7 a 9

Gomis, 84-BARCELONA

¡PROXIMAMENTE!

Estreno en Barcelona de la incomparable película

¡Y así despertó el Ratjá!...

El film de la suntuosidad

El film de la elegancia

El film de la originalidad

El film de las *toilettes*

EXCLUSIVA: BRETON HERMANOS

RAMBLA CATALUÑA, 60, ENTRESUELO.—TELÉFONO A. 2835 - BARCELONA

ARSENIO LUPIN

Se acerca el día...

Arsenio Lupin

El verdadero fenómeno

El as de los ases

El único

La visión de sus AVENTURAS MARAVILLOSAS será para todos los públicos el más regocijante espectáculo que puede darse

Arsenio Lupin

El mejor remedio contra la NEURASTENIA

ARSENIO LUPIN

PRONTO...!!!

La Agencia General Cinematográfica **J. Verdaguer**
presentará a los célebres artistas americanos

Juanita Hansen y Jack Mulhall

en la sensacional serie en nueve jornadas

La bala de bronce

Ultima edición de la Trans-Atlántic-film C.^o de New York

AGENCIA GENERAL
CINEMATOGRAFICA

J. VERDAGUER

CASA CENTRAL:

Rambla de Cataluña, 23; Teléfono A. 969.—BARCELONA

SUCURSALES:

MADRID: Plaza del Progreso, 5;

Teléfono 4916.—BADAJOZ: Salmerón, 59.—VALENCIA: Lauria, 14 Teléfono 1179.—VALLADOLID: Montero Calvo, 7; Teléfono 561.—HABANA (Cuba): Refugio, 28; Apartado 1918.—LISBOA (Portugal): Praça dos Restauradores, 44

AGENCIAS:

SAN SEBASTIAN: Salón Miramar.—BILBAO: Ercilla, 16.—CORUÑA: Riego de Agua, 84.—GIJON: Marqués Casa Valdés, 18.—MALAGA: Torrijos, 74.—CARTAGENA: Briones, 24.—PALMA: Palacio, 16